

santos que ahora viven en la presencia de Dios. Una reliquia es venerada en reconocimiento del hecho de que Dios ha obrado a través de un santo y que un objeto asociado con un santo es sagrado y puede llevarnos a Dios. El poder curativo de las reliquias proviene solo de Dios y nunca del objeto.

Se puede encontrar una referencia a una primera forma de reliquias en el Nuevo Testamento, cuando una mujer fue sanada al tocar el dobladillo de la prenda de vestir de Jesús (Mt 9,18-26) y cuando se usaron paños o ropa tocada por San Pablo para curar a enfermos y expulsar demonios (Hch 19,12). Un uso más de las reliquias comenzó durante la persecución de la Iglesia antigua, cuando los fieles recuperaban los huesos de los mártires y los colocaban bajo el altar para la Misa. Hasta el día de hoy, las iglesias católicas colocan reliquias de primer grado en las piedras del altar.

¿Qué es un relicario?

Un relicario es un objeto especial que contiene una reliquia. Puede ser lo suficientemente pequeño como para guardar una mano o lo suficientemente grande para cubrir el cuerpo de un santo. El objeto utilizado en este peregrinaje es un antiguo relicario francés.

¿Quién pintó la imagen de San Juan Vianney que acompaña el peregrinaje de la reliquia?

La pintura o ícono religioso, fue comisionado por Caballeros de Colón para esta peregrinación. El original fue pintado por el iconógrafo italiano Fabrizio Diomedì, del cual se han hecho copias para acompañar la reliquia.

¿La peregrinación de la reliquia está recibiendo donaciones?

Sí. Ya que Caballeros de Colón cubre todos los costos de la peregrinación en Estados Unidos, las donaciones hechas por los fieles durante las visitas del recorrido de la reliquia beneficiarán al Santuario en Ars, Francia, que está renovando sus instalaciones para brindar una experiencia espiritual aún más profunda a los peregrinos.

¿Dónde se pueden consultar las visitas programadas para la reliquia del corazón?

Caballeros de Colón tiene una página web en donde encontrará una estampita de oración que puede imprimir, una copia del ícono y las últimas actualizaciones del programa. Visite: kofc.org/vianney (información web solo en inglés).

San Juan Vianney acerca del sacerdocio

“El sacerdote continúa la obra de redención en la tierra . . . Si realmente entendiéramos al sacerdote en la tierra, moriríamos no de miedo sino de amor . . . El sacerdocio es el amor del corazón de Jesús”.

Oración de la devoción total a Dios por San Juan Vianney

Te amo, oh mi Dios. Mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida. Te amo, oh infinitamente amoroso Dios, y prefiero morir amándote que vivir un instante sin Ti. Te amo, oh mi Dios, y mi único temor es ir al infierno porque ahí nunca tendría la dulce consolación de tu amor.

Oh mi Dios, si mi lengua no puede decir cada instante que te amo, por lo menos quiero que mi corazón lo repita cada vez que respiro.

Ah, dame la gracia de sufrir mientras te amo, y de amarte mientras que sufro, y el día que muera no solo amarte pero sentir que te amo.

Te suplico que mientras más cerca estés de mi hora final aumentes y perfecciones mi amor por Ti.

Amén.



Portada del folleto: Ícono por Fabrizio Diomedì. (c) Caballeros de Colón, 2018.



CABALLEROS DE COLÓN
EN SOLIDARIDAD CON NUESTROS SACERDOTES

San Juan Vianney

PATRONO DE LOS SACERDOTES

#HeartofaPriest



Gran Peregrinación de la
Reliquia del Corazón Incorrupto del Cura de Ars

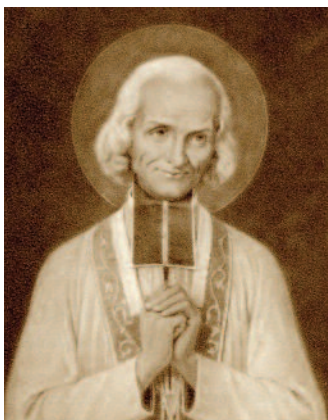
El corazón es un símbolo de amor, valentía y compromiso, indudablemente, es el signo de vida dentro de una persona. En el caso de San Juan María Vianney, popularmente conocido como el Cura de Ars, su corazón incorrupto es también un signo de gran santidad que contiene un mensaje de esperanza para aquellos que se acercan hoy a él para venerarlo.

Durante la peregrinación de la reliquia en Estados Unidos, patrocinada por Caballeros de Colón, se les pide a los fieles que oren por sus más sinceras necesidades e intenciones, así como por la sanación del corazón de la Iglesia y para que las sagradas vocaciones al sacerdocio aumenten. Como patrono de los sacerdotes, cuya alma está unida a Dios en el cielo, San Juan Vianney puede ser una fuente de santidad en el sacerdocio y de unidad dentro de la Iglesia.

El recorrido de la reliquia es posible gracias a que el Santuario de Ars, Francia, generosamente la prestó. El cuerpo incorrupto del santo, incluyendo el corazón, son normalmente venerados en el Santuario de Ars, al que llegan más de 500,000 visitantes al año.

Primeros años y adversidades

Nació en un pequeño pueblo de Francia en 1786, Juan Vianney y su familia sufrieron durante los años oscuros de la Revolución Francesa, cuando la fe fue atacada, las iglesias fueron destruidas y los obispos, sacerdotes y religiosos fueron martirizados. Fue una época tan peligrosa que el joven Juan tuvo que recibir su Primera Comunión en secreto por medio de un sacerdote fiel. Sin embargo, las dificultades hicieron que el deseo de Juan de servir a Jesús y a su pueblo aumentara.



Después de que el Reinado del Terror terminara en Francia y después de las Guerras Napoleónicas, el joven Juan ingresó al seminario, donde enfrentó más obstáculos. Los estudios eran un desafío para él, especialmente el latín, a tal punto que iba a ser expulsado del seminario, pero un funcionario de su diócesis intercedió por él.

Sabiendo que el joven era serio y devoto, el vicario general le hizo algunas simples preguntas sobre el joven al rector del seminario: “¿Es piadoso? ¿Tiene devoción a la Virgen María? ¿Sabe rezar el rosario?”. El rector admitió que Juan era “un modelo de piedad”. El vicario general dijo que debería continuar sus estudios y que “la gracia de Dios haría el resto”. En la ordenación de Juan Vianney en 1815, el vicario general dijo: “La Iglesia no solo quiere que los sacerdotes aprendan, sino también que sean santos”.

El Cura de Ars

El Padre Vianney fue asignado a la pequeña comunidad agrícola de Ars, cuya parroquia estaba formada por 260 personas. Caminando por la carretera mientras colocaba algunas posesiones en un carrito, un chico de la comunidad le señaló el camino y Vianney, agradecido, le dijo: “Me has mostrado el camino hacia Ars; yo te mostraré el camino al cielo”. La turbulencia política, el anticlericalismo y el escepticismo religioso de la época habían causado estragos en la aldea, por lo que la práctica de la fe se había debilitado. El padre Vianney emprendió una vida de heroica penitencia y oración para alejar a su pueblo del pecado y acercarlo a Dios. Conocido por sus sabios consejos espirituales y el don de leer los corazones, pronto se convirtió en un “prisionero” del confesionario, escuchando confesiones hasta dieciocho horas al día, ya que personas de todo el continente europeo y de otros lugares iban a Ars a verlo. También ejerció una gran caridad, construyó un orfanato para niños sin hogar y, misericordiosamente, recibió mendigos.



La reliquia del corazón de San Juan Vianney visitará catedrales, iglesias, capillas y seminarios, desde noviembre de 2018 hasta principios de junio de 2019.

Debido a su éxito en llevar almas a Cristo, se convirtió en objetivo del diablo, quien confrontó al sacerdote en varias ocasiones. Sin dejarse intimidar, el padre Vianney no se dejó engañar por los trucos del diablo y desestimó los eventos extraños diciendo: “Es solo el diablo”.

Juan Vianney murió el 4 de agosto de 1859, a la edad de 73 años. Cerca de mil personas asistieron a su funeral, incluyendo el obispo y los sacerdotes de la diócesis. El 3 de octubre de 1873, el Papa Pío IX lo proclamó Venerable y el 8 de enero de 1905,

el Papa Pío X lo beatificó. Fue canonizado por el Papa Pío XI el 31 de mayo de 1925. En 1929, el Santo Padre lo declaró patrono de los sacerdotes. El 4 de agosto se celebra a San Juan Vianney.

¿Quién patrocina la peregrinación de esta reliquia?

Caballeros de Colón, la organización fraternal católica más grande del mundo, se complace en patrocinar esta gran peregrinación de la reliquia, gracias al generoso préstamo del Santuario en Ars, Francia. Es especialmente significativo que Caballeros reciba la reliquia del patrono de los sacerdotes, ya que la Orden fue fundada en 1882 por un santo sacerdote, Michael McGivney. Su causa de santidad está abierta en el Vaticano, que le ha otorgado el título de Venerable, en reconocimiento a sus virtudes heroicas. La reliquia del corazón de San Juan Vianney estará presente con reverencia en catedrales, iglesias, capillas y seminarios en Estados Unidos, desde noviembre de 2018 hasta principios de junio de 2019.

¿Qué es una reliquia?

En la tradición católica, una reliquia es un objeto asociado con un santo que puede ofrecerse a los fieles para su veneración. Dado que el alma de un santo está unida a Dios en el cielo, un objeto asociado con un santo está destinado a acercar a una persona a Dios. Ni la reliquia ni el santo deben ser adorados (ver más abajo).

Las reliquias se clasifican en tres categorías:

De primer grado: una parte física de un santo, como un trozo de hueso o un mechón de cabello. El corazón de San Juan Vianney fue tomado del cuerpo del santo después de su muerte en reconocimiento a su ferviente amor por Dios y la humanidad. Ha permanecido intacto o incorrupto durante más de 150 años.

De segundo grado: un objeto que usó habitualmente el santo o que le pertenecía en vida, como una prenda de vestir, un libro o una pluma.

De tercer grado: un objeto que haya tocado con reverencia a una reliquia de primer grado.

¿Los católicos adoran reliquias?

No. La enseñanza de la Iglesia es muy clara en cuanto a que nunca debemos adorar a nada ni a nadie más que a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Veneramos las reliquias como objetos sagrados que están asociados con